

La marihuana, la más peligrosa de las drogas

¿Por qué la marihuana o cannabis es la peor droga de todas? Mercedes Rodríguez, directora de Proyecto Hombre en Madrid, tiene claras las razones: su consumo se inicia a edades...



Un consumidor de cannabis, con un porro en la mano.

madrid

<https://www.elmundo.es/madrid/2024/05/18/66475622fdddffc7a48b4578.html>

Isabel Díaz Ayuso

Sábado, 18 mayo 2024

¿Por qué la marihuana o cannabis es la peor droga de todas? Mercedes Rodríguez, directora de Proyecto Hombre en Madrid, tiene claras las razones: su consumo se inicia a edades muy tempranas, antes de los 15 años; desencadena enfermedades mentales, especialmente brotes psicóticos; afecta a todas las esferas de las vidas de los jóvenes, hipotecando su futuro.

Además, las actuales técnicas de selección de cultivos hacen que el cannabis sea hoy cuatro veces más potente que el de hace dos décadas: que cada porro valga por cuatro; y la marihuana pasa por «droga blanda», un adjetivo falso con el que se la quiso blanquear hace ya décadas, y ahora con derivados como el CBD. Por eso, aunque haya drogas que provoquen directamente más muertos, como en fentanilo, el cannabis es el que más vidas destroza, especialmente jóvenes; y todos los que caen en otras drogas empezaron por los porros. Debemos escuchar a quienes lo han tenido más claro en esta lucha: las madres de la droga, Proyecto Hombre, Narcóticos Anónimos, los maestros y profesores, los psiquiatras y psicólogos, las familias desesperadas...

Nos avisan todos también de que la relación que se quiere hacer entre el cannabis, la «salud» y lo «terapéutico» es perversa: los jóvenes acaban asociando el cannabis, la droga, con algo «natural», algo «bueno», llegando a pensar que el tabaco es peor.

Riesgo infantil

El CBD está sirviendo de puerta de entrada a los porros. Los niños y los muy jóvenes están indefensos ante las campañas del CBD, con intereses muy poderosos detrás, hasta haberse introducido en las farmacias y tiendas cerca de los colegios. El gobierno de la Comunidad de Madrid está preparando un proyecto de ley para proteger a los menores, dentro de nuestras limitaciones competenciales, de los productos derivados del **cannabis**.

Esta venta se multiplica en una campaña masiva por la legalización en países que admirábamos como Estados Unidos o Canadá, cuyas ciudades se llenan de zombis y de olor a porros: el olor de la decadencia. Algunos apelan a la «libertad» para defender el consumo de **drogas**, pero se olvidan de que una sociedad llena de drogadictos es totalmente invivible.

Las **drogas** descomponen sociedades enteras, son un problema de salud pública, de orden público, y llevan a la marginación, a la soledad, al fracaso escolar y afectivo, los malos tratos, el paro, y a la ruina. La droga es la principal causa de pobreza en el mundo.

Plantas de marihuana interceptadas por la Policía en una redada en Madrid.

Se nos quiere hacer olvidar que el tráfico de **drogas** es la red criminal más poderosa de toda la Historia. Las peores dictaduras del mundo tienen vínculos con el narcotráfico. Igual que todos los grupos terroristas en cualquier punto del planeta.

Las **adicciones** son, por desgracia, lo más igualitario que hay: afectan a todos los niveles sociales, en todos los ambientes. Todas las familias destrozadas por las **drogas** se reconocen en su desgracia.

Lo dijo **David Bowie** en una entrevista de hace muchos años: que había dejado las **drogas** porque le hacían peor persona, porque cuando se drogaba no quería a nadie, y nadie le importaba.

Para los jóvenes, las consecuencias del consumo de marihuana son la esquizofrenia, las autolesiones, la psicosis, la ansiedad, la depresión o incluso el suicidio. Sin olvidar la relación entre las **drogas** y los asesinatos, violaciones, pertenencia a bandas, robos.

Por eso los que trabajan con niños y jóvenes saben que la legalización del **cannabis** es un completo disparate. La legalización conlleva mayor disponibilidad y mayor consumo.

La existencia de un mercado negro no se solucionaría con la legalización, porque: tendría que ser mundial o nos convertiríamos en una isla llena de **drogas**; seguiría habiendo un mercado negro más barato y sin control (como ocurre ahora, por ejemplo, con las benzodiacepinas en España); y se olvida que la droga y la **adicción** nunca se conforman: quieren llevarse la vida del drogadicto, empezando por no dejarlo vivir, por destruir su entorno y, finalmente, por matarlo.

Leyes de control en Madrid

El drogadicto llega un momento en que es un enfermo, hay que ayudarlo, pero lo que hay que evitar es el primer paso, hay que incidir en la prevención, sobre todo entre los más jóvenes. La familia, los amigos y la escuela son los lugares de la prevención.

La **adicción** a la marihuana, al **cannabis**, es ya una emergencia nacional y mundial. Esta lucha es el compromiso firme del Gobierno de la Comunidad de Madrid. Hemos sido los primeros en dar alta la voz de alarma, en tomar medidas, y vamos a dar la batalla política, informativa, y cultural contra esta lacra de nuestro tiempo.

Isabel Díaz Ayuso es la presidenta de la Comunidad de Madrid